

Alianza

Semanario de barriada del Radio Chamberí del Partido Comunista

Dirección y Administración: Alburquerque, 18

Teléfono 36918. Apartado de Correos 10052

Director: I. Valdivieso Martínez
Administrador: Ramiro Herrera
Colaboradores: C. C., C. P. y C. R. CH.; Alba Cotrino, Alberti, Bergamín, Gallego Miranda, Guinea Sala Holanda, Jiménez de Molino, María Teresa León, Masferrer i Cantó, Marañón, Mussot, Rodríguez y Segovia Ramos.
Dibujantes: «Iergui», Hoyos, Ravassa y Villanueva

● 15 céntimos ●

Año I

15 de diciembre de 1936

Núm. 9

1914 - 1936

Dos fechas iguales - Dos conductas distintas

1914: Varias naciones europeas, cuyos representantes eran, son y serán mientras vivan monstruos imperialistas o fascistas, se pusieron de acuerdo, y sin reparar en la carnicería mundial que desencadenaron, se lanzaron a la conquista de las naciones democráticas que entonces existían, para imponer después en éstas un régimen de terror y miseria. Es entonces y después de la provocación de Sarajevo—por que en esto son maestros—, cuando con el nombre de germanófilos los ejércitos imperialistas invadieron la mártir Bélgica, la hermana Francia, cometiendo toda clase de crímenes, para después invadir Inglaterra, Italia, Rusia, etcétera, y ahogar en sangre las libertades democráticas que existían en estos países y extender su dominación salvaje.

Entonces, la democracia mundial, con una línea política no muy justa, pero al fin y al cabo con un sentimiento de nobleza y humanidad, decidió salir al paso de los generales asesinos que manejaba el Kaiser, antecesor, como es natural, de Hitler, y salió al paso, no con palabras ni con reuniones diplomáticas, sino con hechos, que son los que derrotaron a los ejércitos fascistas de entonces con el nombre de germanófilos: al decir germanófilos no quiero decir que fueran alemanes solamente los que intentaron destruir la civilización moderna; al contrario, quería decir que en Alemania había nacido un monstruo humano, que se desarrolló entre las caricias de sus guardianes y, una vez desarrollado, quería convertir en monstruos como él a todos los hombres civilizados del Mundo.

En aquella ocasión, en la derrota del monstruo, España tuvo una parte activa, o, por lo menos, las masas laboriosas; de esta ayuda y deber de humanidad, los hermanos franceses tienen buen recuerdo; pues fueron muchos los castellanos, aragoneses, andaluces y catalanes los que cayeron para no levantarse más en las trincheras de Francia defendiendo la libertad.

1936: Al monstruo se le venció nada más, pero no se le enterró y, como es natural, el cachorro que éste engendró le superó a su padre, con la diferencia de que en el país que antes luchaba también contra el monstruo, había otro cachorro; éste se ha desarrollado y, juntos los dos, pretenden otra vez imponer al mundo civilizado la monstruosidad salvaje del fascismo. En 1914 empezaron atacando por el centro, o sea a Francia y Bélgica; los medios de destrucción que empleaba el fascismo no eran tan rápidos como ahora y, sin embargo, la democracia y la civilización europea les salió al paso inmediatamente, porque comprendieron el peligro que corría.

En 1936 empieza por ocupar las islas extremas de España; destruir el Sur de Europa, para continuar después por el Centro y el Norte y convertir al mundo entero en ese monstruo que ahora se llama Fascismo, y del cual en otros países hay también algunos cachorros.

Así es que, por la cuenta que os tiene, hermanos franceses, ingleses y hermanos civilizados de todo el Mundo, impedir que esta carnicería se lleve a cabo, porque correrá hasta vuestros propios países, y daros cuenta rápidamente, porque el "tiempo es oro"; que la mejor forma de que no se lleve a cabo es impedir por medios prácticos la ingerencia, o de lo contrario imponer la ingerencia por parte de todos, que es tanto como cuando los germanófilos fueron derrotados por la civilización democrática mundial.

DAMIAN RUEDA

Manifiesto que el Radio Chamberí dirigió a su barriada el 8 del corriente

El enemigo, después de un duro castigo a las puertas de nuestra gloriosa capital, se ha tomado unos días de descanso para preparar un nuevo ataque (puede ser decisivo) a la capital de la República.

Ante esto, la población laboriosa de Madrid sabrá una vez más cumplir con su deber, diciéndole a la canalla fascista que nuestra consigna de ¡NO PASARAN! será en todos los momentos (por muy difíciles que éstos sean) una realidad.

Sabe bien España entera lo que se juega a las puertas de Madrid, y por eso están hoy a nuestro lado defendiendo en las trincheras, con las armas en las manos, para que el enemigo no avance un paso más. La retaguardia sabrá cumplir con su deber, haciendo de cada esquina un parapeto y convertir todas nuestras calles en una fortaleza inquebrantable.

El enemigo que asedia Madrid es negro y sanguinario; es el asesino de niños y mujeres indefensas; es el que entrega las mujeres de nuestros compañeros a los mercenarios para que sacien sus apetitos brutales; es el de la guardia civil apaleadora de ciudadanos; es el de la incultura para los trabajadores; es el de los jornales de dos pesetas; es el de los desahucios; es el de la represión en Asturias; es, en fin, el enemigo de todo lo que suponga reivindicación social o mejora de clases.

¡Camaradas antifascistas! ¡Masas populares! A las puertas de Madrid, en estos días memorables, se ventila el porvenir de España entera. Seamos dignos de nuestro honor; levantemos sobre nuestra capital una muralla infranqueable, donde los alemanes, italianos y requetés se estrellen, y levantemos sobre sus cadáveres la España de la paz, de la democracia y de la libertad.

Todo el pueblo laborioso de Madrid debe, en estos momentos históricos, vivir la guerra; tanto en la vanguardia como en la retaguardia, quien siendo antifascista no realice un mínimo en beneficio de la causa debe ser inmediatamente evacuado, sin fijarse en qué forma. Los ataques del enemigo sobre nuestra capital en días sucesivos serán mucho más fuertes y mucho más intensos que hasta ahora; pues al no poder traspasar nuestras murallas, por tierra, la desesperación le hará intentar la destrucción de Madrid, y, nosotros, Radio Chamberí del Partido Comunista, conscientes en todo momento del deber para con los trabajadores, hacemos este último llamamiento a la población civil: Madrid debe ser evacuado lo más rápidamente posible; quien así no lo haga y quien ponga obstáculos en esta tarea, contribuye inconscientemente a hacer juego al fascismo, y con su actitud dificulta la labor heroica de los luchadores, mostrándose enemigo de nuestra causa.

¡Viva el pueblo en armas! ¡Viva el Ejército regular! ¡Viva el Gobierno de la victoria! ¡Viva la Junta Delegada de Defensa de Madrid! ¡Viva el proletariado mundial! ¡Viva el Partido Comunista! ¡Viva el Radio Chamberí!

Una proposición

La diplomacia en funciones

Los hasta ahora países no intervencionistas en los asuntos de España dan señales de vida y hacen proposiciones para que termine la guerra provocada por la canalla fascista. Inglaterra y Francia piden unas elecciones en donde se deje sentir lo que desea nuestro país. ¿Es posible una proposición de esta índole? Desde luego que no, porque en España se han celebrado unas elecciones, las que a pesar de haber sido amañadas, reflejó lo que quería, un Gobierno de izquierdas, y un Gobierno de izquierdas tuvo. Luego, los explotadores sin conciencia del del pueblo y los militares sin honor se ven-

dieron para arrebatar al pueblo su victoria a costa de trozos de nuestra tierra; pues que caiga sobre ellos la justicia del pueblo, y no sólo de España, sino de todos los pueblos democráticos; pues, si como tal han de llamarse, como tales han de condenar todo intento criminal que vaya contra una democracia.

A la Unión Soviética, reflejo de la paz, no le parece mal una mediación que evite más derramamiento de sangre al pueblo español, pero con la condición de que a los rebeldes se les corte todo suministro de armas y ayuda del fascismo internacional. Esto y, sólo esto, es lo que acabará la guerra en España y tal vez en todo el mundo; pues un Gobierno legítimamente constituido tiene que tener no sólo la confianza propia de su país sino también el respeto y el libre comercio con todos los países, y como tal Gobierno legítimo, la más amplia autoridad y ayuda para sofocar una rebelión. Desgraciadamente no ha ocurrido así por el miedo de ciertos países a enfrentarse con la chulería de Hitler y Mussolini; los rebeldes españoles recibieron todo el armamento que quisieron, mientras el Gobierno legítimo se veía sin ayuda, y mal lo hubiésemos pasado a no ser por la ayuda moral y material del proletariado del mundo, y a su cabeza la Unión Soviética.

Después de estas anotaciones, lo único bueno que podían hacer los no intervencionistas era darse cuenta, al fin, de lo que esta guerra va a traer consigo y terminar abriendo el libre comercio con el Gobierno legítimo, evitando con esto una posible guerra con todo el continente.

Que las deliberaciones de Ginebra se desarrollen con normalidad y de acuerdo con sus estatutos es lo necesario; pues con la ley en el fiel, la razón es para nosotros y, con ésta, si se lleva a la práctica, habremos liquidado a Franco, Mola y sus mercenarios.

LUIS RUIZ

Paco Galán, teniente coronel de la Guardia Nacional Republicana

Por una orden del Ministerio de la Gobernación, ha sido ascendido a teniente coronel de la Guardia Nacional Republicana a nuestro entrañable camarada Paco Galán.

Galán se ha revelado desde un principio con unas dotes nada comunes para el mando, formando y controlando fuerzas, de las que siempre ha obtenido brillantísimos resultados, constituyendo prueba fehaciente de ello, su actuación en los frentes del Centro, donde, al frente de sus tropas, infligió, cuantas veces intervino con sus bravos milicianos, duro castigo al enemigo.

Reciba el camarada Galán nuestra felicitación por esta nueva recompensa, otorgada a los que, como él, son hoy esencia del Ejército antifascista.



Chamberí en las avanzadillas Una charla con los camaradas del Batallón U. H. P.

La barriada de Chamberí, que también cuando la campaña de la Independencia supo ocupar un puesto preeminente dentro de las filas de la Libertad, vuelve de nuevo a rendir producto exterminador de ignominias y esclavitudes. Ahora, lo brinda en las avanzadillas de los frentes del Centro. Allí,

gesta a su favor... El enemigo salió mal-trecho por la acometida del valiente ramillete de muchachos componentes del U. H. P. Y, hasta hoy, su proceder viene ajustándose a lo mismo; a la consigna que en la cruenta lucha sostenida por los trabajadores de España contra los traidores del mundo, debe



Algunos miembros del Estado Mayor del Batallón U. H. P. con nuestro compañero «Dialco»

su glorioso batallón U. H. P., presta continua vigilancia para que las hordas de Varela no lleguen a Madrid.

Al iniciarse la campaña contra los generales y magnates del fascismo internacional, el Radio Chamberí del Partido Comunista, en unión del Radio 9 de las J. S. U., concibió la feliz idea de formar un batallón en el que todos los antifascistas de la castiza circunscripción madrileña se enrolasen para aplastar al enemigo común: el dragón del fascio, maligna alimaña que, de no cortarle el camino canallesco por que discurre, terminaría por hundir a la civilización del mundo...

Y, desde luego, Chamberí, todo el Chamberí joven, acudió en masa a este llamamiento. El éxito más formidable le dió cima al proyecto. A las pocas horas de abierta la lista de inscripción, cientos y cientos de camaradas figuraban ya en ella. Conseguido íntegramente el objeto, se procedió a las tareas de cesión de armamento y demás pertrechos necesarios al batallón para acudir al puesto que le designaran... Y ya completo, en formación correcta, con conocimientos de disciplina militar, que en días anteriores había aprendido, el U. H. P. partió, entre emocionadas ovaciones, hacia el frente... Después, fecha tras fecha, vivió de continuo el fragor del combate... El bautismo de fuego sirvió para unir a su libro de hechos la página de la primera

Camaradas:

Por 70 céntimos, precio mostrador, en Bar TIBOR, Carranza, núm. 27, podréis saborear el mejor café-exprés, con copa de coñac o anís

imperar y ejercerse de continuo: Vencer, vencer y vencer...

Nos hemos destacado al lugar donde el U. H. P. presta actualmente sus servicios a la causa del pueblo. El automóvil nos lleva hasta cerca. Pero tenemos que abandonarlo, porque ni las avanzadillas ni los vericuetos que hay que recorrer hasta llegar a ellas—allí está nuestro glorioso batallón—, no admiten el lujo de un viaje en automóvil... Un simpático enlace—héroe que todos los días ha de estar de por fuerza varias horas entre distintos fuegos—señala el camino que hemos de seguir... Andar por aquí, sin reconocer el terreno, resulta demasiado suicida y peligroso... Las ametralladoras de los de enfrente son harito traidoras—como ellos—. Y andando, andando, hasta acercarnos a cierta distancia del enemigo, damos con los camaradas del batallón. Varios responsables nos reciben en las trincheras. Allí nadie le teme a nada. En las zanjás se baila y se canta; mientras los fascistas, molestos por la mofa que se hace de su puntería, lanzan morteros a granel y malgastan cartuchos sin cuento... Los camaradas del U. H. P. se ríen e inventan chistes a costa de la imbecilidad de los miedosos mercenarios...

Tienen tal pánico—nos dice un asturiano, que ya probó su valentía en el Naranco, durante la magnífica jornada de Octubre del 34—, que muchas noches, sin salir de los parapetos, hacemos dos disparos y se están una hora tirando.

El comandante Planelles, jefe del batallón, nos presenta a varios camaradas que con él controlan el funcionamiento del U. H. P.: capitán, Amable Quintana; comisario político, Venancio Morante; capitán, Aquilino Mateos, que salió de Logroño forzado por los militares fascistas y se

pasó a nuestras fuerzas en los primeros combates de Somosierra, asturiano valiente, langreano... Teniente Vicentico... Algunos moritos, escapados, como Mateos, del infierno reaccionario...

Como las intenciones que guiaron hasta aquellos parajes nuestros pasos era celebrar una interviú para dar a conocer a los chamberileros las condiciones en que se halla su heroico regimiento, Amable Quintana, por delegación del camarada Planelles—éste ha de realizar determinadas gestiones cerca del E. M., por cuya causa se ausenta—, contesta complaciente al interrogatorio que le hacemos... He aquí la interesante conversación sostenida con él:

—¿Cómo surgió la creación del batallón U. H. P.?

—El movimiento desencadenado en España por la reacción, con el apoyo del fascismo internacional, hizo concebir desde el principio de dicho movimiento que aquello no era cuestión de ocho ni quince días, sino que, dadas las características de España, era preciso, para exterminar a toda esa canalla, organizar de una forma disciplinada a todo el proletariado y a todas las masas populares de España. Nuestro Partido, consecuente en su línea política como en todos los demás aspectos, lanzó la consigna de que para vencer era preciso, en el propio curso de la guerra, forjar un ejército del pueblo. Así lo comprendieron todos sus organismos de base y el Radio Chamberí, conjuntamente con el Radio 9 de las Juventudes Socialistas Unificadas, creó el batallón U. H. P. Este batallón, en el cual se enroló desde su principio una gran cantidad de trabajadores, un 95 por cien militantes del Partido y de la Juventud, pudo desde los primeros momentos que se presentó en las líneas de fuego, realzar el nombre que ostentaba; y los forjadores de su creación podrían, en todo momento, con orgullo, gritar el glorioso nombre del batallón U. H. P. De todos es conocida su actuación y su heroísmo; pero las cualidades más fundamentales de éste fueron, son y serán, la organización y la disciplina. Saben bien los camaradas de nuestro batallón—hoy casi todos militantes de nuestro Partido—lo que se juega España en esta lucha, y es por esto por lo que las órdenes

se saquen todas las consecuencias para lo sucesivo y se corrijan todas las deficiencias que pudieran existir en dichas órdenes. Así lo han comprendido nuestros heroicos camaradas milicianos de este glorioso batallón, y ahí están en las primeras líneas de fuego, dando ejemplo de todo lo que anteriormente decimos. Ahí están también deseosos de que la voz del mando diga: AVANZAR; pues esta es su mayor ilusión.

—¿Qué carácter presenta la actividad combativa de los camaradas que forman el batallón?

—Formidable. Tan formidable que, en más de una ocasión, cuando el enemigo nos lanza morteros, para evacuar un parapeto en el que los camaradas corrían excesivo peligro, tuve que sacar la pistola y desafiarnos... Era la única forma de poderlos poner a cubierto... Y es más, he tenido que llamarles infinitamente la atención, porque, algunos, a toda costa y, sin mirar que la muerte la tenían cercana, querían asaltar los lugares donde el enemigo se encontraba... En fin, mucho heroísmo y una fe ciega en el triunfo son la bandera del U. H. P...

—¿Cuáles son las principales victorias que habéis obtenido?

—La más importante, a mi entender, fué la lograda el día que el coronel nos ordenó pasar a la primera línea... El hecho ocurrió en este mismo sector, y cuando veníamos hacia él, no veíamos más que hombres que bajaban cargados de fusiles... A los pocos momentos nos encontramos a ocho camaradas pertenecientes unos al batallón de Voluntarios Comunistas y otros al regimiento número 1, compañeros éstos de un gran valor, porque ellos solos, ocho hombres, no consintieron que el fantasma fascista, horda salvaje que no tiene coraje más que para destrozarse Madrid, ya desde muchos metros de altura, ya desde infinitos kilómetros de distancia, llegara allí... Te repito que nuestra entrada en dicho lugar constituyó un éxito para la causa porque, al ser una sola compañía la que en los distintos ataques sostenía al enemigo, la victoria se dejó traslucir... Ellos eran muchos y bien pertrechados; nosotros éramos pocos; no disponíamos del armamento tan



Los cocineros del Batallón U. H. P., ases del arte culinario

de los camaradas del mando son llevadas a efecto sin ninguna vacilación; primero, como marca nuestro Partido, es llevar a la práctica las órdenes de nuestros superiores, de nuestros dirigentes y, después, como verdaderos bolcheviques, hacer una crítica justa, una crítica constructiva, en la cual

perfecto que ellos tenían y, sin embargo, nadie fué capaz de interceptar nuestro camino...

—¿Qué impresión tenéis del desarrollo progresivo de la guerra?

—Creemos que la guerra, por culpa de las naciones intervencionistas, será todavía

MANTEQUERIA
PABLO NUÑO
Zurbano, 84

Visado por la censura

más encarnizada que hoy... Pero tenemos la completa seguridad de que el triunfo de la República no tardará mucho en acercarse,

ra... Un libro de apuntes había paralizado la invasión del mortífero plomo... Se ve, camarada Alba, que tiran con manteca...



En la foto aparecen, sobre una bandera vicolor, algunos objetos cogidos al enemigo en su huida y varios billetes (marcos alemanes) con los que los fascistas suelen pagar a los moros
(Fotos Luvalmar)

porque, si bien es verdad que el fascismo extranjero ayuda a los traidores insurrectos, no es menos cierto que el proletariado del mundo está a nuestro lado, al lado de la razón, y esto, unido a la pasión con que combatimos, ha de darnos, forzosamente, la victoria...

—¿Una anécdota reciente del U. H. P.?
—Sí. De ella ha sido intérprete el teniente Hernández... En un combate nocturno sintió un balazo en el pecho... Se trasladó al botiquín y, cuál no sería nuestro asombro, al ver que la bala, dirigida al mismo corazón, estaba en el bolsillo de la cazado-

Es la hora del rancho. La trompeta así lo anuncia... Amable ha de vigilar para que la perfección del reparto sea un hecho... Y, además, durante la comida, dirigirá unas palabras a los leones que luchan a su lado... El fotógrafo, nuestro camarada Luvalmar, tira unas placas... Los moritos... El comandante, que ya ha regresado... Y a sus compañeros de control... E instantes después, entre el silbido de la metralla mercenaria, el simpático enlace nos guía hasta la avanzada... Y el auto vuela con dirección a Madrid...

DIALCO

Prendas de guerra

MI JERSEY

Mi jersey es la prenda mejor que he de lucir. Cuando lo siento sobre mi busto, su roce es como un abrazo cariñoso. Dijérase que las manos blancas y finas que lo elaboraron dejaron en él sus trenzas y, con sus dedos, rápidos en el manejo de las agujas, el calor de una vida digna de amarse mucho. Los ojos azules, de mirar sereno, que para contar sus puntos y dirigir su construcción hubieron de posarse en él, han dejado sobre mi jersey el brillo recamado y bello de una noche clara de primavera...

¡Verdad que dicha más grande no pude soñar!... Una cosa que a ella ha proporcionado desvelos; que ha vivido con ella momentos de absoluta intimidad; que, aunque otra cosa no sea—¡por desdicha!—, tuvo que poner en su labor, al menos, la atención sentimental de su amor propio; una cosa, en fin, que la ha estimulado en íntimo afán destinada a vivir conmigo, a estar siempre conmigo, rozando mi cuerpo, abrazando mi cuerpo... Pensarlo, ya es una delicia. ¡Y, por eso, es mi pecho invulnerable!...

No hay vientecillo que atravesase su delicado tejido, ni ventisca que yo sienta en mi carne. Desde que me acaricia, va siempre hasta más reluciente mi correa. Y me duele menos el hombro sobre el que llevo soportando mi fusil. Y me da más agilidad y presteza, y más entusiasmo y temeridad. Cuando para tirar más certeramente desde la trinchera sobre el pecho del enemigo, me tiendo en el suelo, y, al levantarme, le veo manchado de tierra, olvido el peligro en que estuve momentos antes, limpiando con mis manos, cuidadosamente, su lana suave, más suave todavía porque las manos que lo hicieron dejaron en ella su tersa suavidad...

Es mi verdadera mascota. ¡Me da unos bríos!... Además, es mi madrina. Al mirarlo—y lo estoy mirando siempre—, mi imaginación crea inmediatamente una figura de mujer. Me olvido en seguida del mal tiempo de la guerra, de sus inclemencias, de lo duro del lecho. Vuelve, en fin, mi espíritu. Me "siento". Revivo. Y, revivo, junto a la figura de una mujer, que es mi madrina, y que, por tanto, la veo pensando en mí, recordándose, y enviándome nuevos vigos. Siempre se llama esta mujer imaginativa, Carmen, Isabel o María o... ¡qué se yo!... Siempre salen estos nombres más cercanos de nuestra raza porque los ostentaron nuestras mujeres galanas, hermosas, modositas y honradas... Y cuando en medio de estos pensamientos suena la voz de mando dando la voz de "¡fuego!", no hay bala más firme ni más certera que la mía para herir, porque siento enrolada en mi cuerpo la mujer que me acompañó en el momento de tregua.

¡Y porque España tiene también nombre de mujer, y mi jersey lo hizo una tan hermosa, tan bonita, tan dulce y tan noble como ella!...

JOSE GUTIERREZ ALCALA

La Navidad del miliciano

Navidad, Noél—según la llaman los extranjeros—, es una fiesta universal, fiesta de hogar. Una de las fiestas más antiguas que celebran todas las familias españolas, cenando reunidas alrededor de la mesa.

El folklore popular nos ha transmitido de generación en generación aquella copla que reza así:

"Esta noche es Nochebuena
y mañana Navidad;
saca la bota, María,
que me voy a emborrachar."

Nochebuena, Navidad, son fiestas que están tan íntimamente unidas en el alma popular, que bien o mal se celebran en todos los hogares con una mejor comida.

Este año, 1936, muchos de nuestros camaradas estarán lejos de sus hogares; han dejado sus hogares que, algunos, la metralla fascista, con su aviación, ha reducido a escombros. Nuestros camaradas, nuestras milicias, luchan en el frente pasando frío en los parapetos; acordémonos de ellos. Que esta noche sea para ellos un oasis en la lucha: Valencia, manda tus naranjas; Alicante, tu célebre turrón; Málaga, tu vino excelente; Madrid, madrileños, contribuid con vuestros donativos para que en esta noche no les falte un poco de alegría en las trincheras a lo que tan valientemente se están batiendo por la causa.

En el frente, camaradas, faltan colchones y almohadas. Hay milicianos que tienen que dormir sin ellas, y esto no puede ser. Acor-

daos de ellos cuando durmáis en vuestros lechos.

Algunas de las casas donde ellos pernoctaban, han sido convertidas en escombros por la metralla fascista, y entre los escombros han quedado enterrados centenares de colchones.

Un esfuerzo más, camaradas; la victoria es nuestra; hay que saber resistir hasta el fin. El campo enemigo está cada vez más debilitado. Su moral es cada vez más baja. El mundo que trabaja está con nosotros. Se está sumando con nosotros. Está luchando en nuestras filas.

Camaradas que estáis en la retaguardia: haced una buena labor para los camaradas que luchan en el frente. Nochebuena y Navidad se aproximan; que ellos disfruten un poco con vuestros envíos en estas fiestas de hogar.

MASFERRER I CANTO

Intento inútil

Más de un mes llevan las huestes de Franco y Mola a las puertas de Madrid. No hace falta decirlo; con un paseo por la población y viendo sus edificios destruidos, sus museos quemados y los hospitales y cementerios llenos de víctimas, mujeres y niños en su mayor parte, sería suficiente para comprenderlo, ya que nadie, a excepción de ellos, que hacen del crimen y la destrucción de su razón de existencia, sería capaz de ejecutar friamente sus asesinatos en gran escala.

Más de un mes llevan ya y no han conseguido entrar. La presa fácil que ellos creían, fiados en su superioridad de armamento de los primeros días, facilitado por el fascismo internacional, se ha alejado y se aleja más cada día, a pesar de estar junto a ella. No suponían ellos que, al aproximarse a Madrid, la muralla de trabajadores honrados que sólida y virilmente se ha levantado a su paso, iba a tener tal consistencia; de ahí su sorpresa al ver que sus esfuerzos desesperados se estrellan ante la heroica resistencia de nuestros bravos milicianos.

¡No han pasado ni pasarán! Pues a medida que el tiempo transcurre más se debilitan las fuerzas de nuestros enemigos; la

prueba está en la prisa que tenían por conquistar Madrid. Más se debilitan las fuerzas del enemigo porque están compuestas de moros y legionarios, mercenarios de la guerra, que ven retrasarse la posesión del botín ofrecido—nuestras mujeres y nuestros hogares—. Se debilitan por que sus tropas carecen de la idea que a los hombres sostiene en los momentos difíciles.

Nosotros, por el contrario, cada día que pasa nos fortalecemos aún más. Ciertamente caen algunos de nuestros camaradas; buenos camaradas todos!; pero en esta avalancha de superación, por cada uno que cae surgen dos, cinco o más que, poseídos de la justeza de nuestra línea, suplen la poca experiencia política con un afán de emulación que sólo las causas justas y nobles, como la nuestra, pueden inspirar.

Muchos camaradas, viejos luchadores, han caído; muchos hogares han sido destruidos; pero de tanto dolor, de tantas vidas preciosas perdidas, surgirá un pueblo feliz, está surgiendo una vida nueva que iluminará al mundo entero, señalándole el camino a seguir, camino sembrado de amarguras, pero al fin del cual nos espera la redención y la libertad de todo un pueblo que, a costa de la sangre de sus mejores hijos, supo ganárselas.

ENRIQUE AYO



Mientras la Sociedad de Naciones delibera ..

DE LOS FRENTEROS

¡Alerta, y a vencer!

Los recientes fracasos sufridos por los facciosos en los frentes del Centro, le han hecho entrar, al parecer, en un período de recapitación.

Franco y sus secuaces ven cada vez más imposible la conquista de la capital de la República y piensan y hacen cábalas para hallar el medio que les proporcione su absurda victoria. Yagüe, uno de los pocos estrategas con que contaban los fascistas—pues son contadísimos los verdaderos técnicos que poseen—, ha sido destituido, y hasta castigado, por las sangrientas derrotas que cosechó en sus incursiones por la Casa de Campo.

Creía el feroz militarote que por este sitio, apelando a engaños, simulando grande-

A los nuestros, que van a la lid influenciados por sus sanas ideas, por las ideas que redimen de la miseria a los pueblos, nada les asusta ya. Ni los morteros, ni las ametralladoras, ni los cañones, aunque quienes manejen los citados artefactos sean alemanes parados e italianos megalómanos. Los hechos demuestran las cosas. Y las demostraciones—alguna de ellas excesivamente fuertes para los fascistas—cosa que veremos dentro de poco—llegarán al máximo.

Ellos se preparan. Las recuas de teutones e italianos, enviados aquí por los Gobiernos reconocedores de la funesta Junta de Burgos, seguirán ayudándoles y, en esta ayuda, llenando nuestros alrededores de podrida carne mercenaria.



Nuestros milicianos, en las avanzadillas, vigilan constantemente. (Foto Luvalmar)

zas, mostrándonos la estampa falsa de un objeto que en realidad no tenía existencia, Madrid sería de él en breves horas. Y se equivocó. Su osadía le costó millares de muertes e infinidad de pertrechos de guerra.

La Concepción, última fecha que Franco daba a Madrid para su rendición, se ha obscurecido. Las misas que en loor de la Patrona de Infantería íbamos a oír en la Castellana, quedaron suspendidas "in eternum". Y es que no puede ser. Madrid resume valentía por todos sus intersticios.

En todos sus frentes, los soldados del antitacismo están poseídos de gran arrojo.

No hay más que visitar las avanzadas. Allí, donde las balas silban y los morteros imitan el runruno molesto del moscardón, nadie deja de perder su humor y su esperanza firme en el triunfo.

En las angosturas de las trincheras, todo el mundo piensa lo mismo: en destrozarse a la víbora del fascio que, mordiendo al pueblo español—al pueblo invicto en el cual cada verdadero patriota lleva en sí el sagrado pensar del liberalismo—, contaminaría su veneno a la totalidad de las democracias europeas. Y en verdad, que los deseos de los defensores de la libertad se están logrando. Todo los minutos que el tiempo dedica a las batallas que en nuestros campos se libran, entre el proletariado y el fascismo, rinden victorias al primero. El aparato de las sorpresas nocturnas, con fuego intenso de ametralladoras y cañones—que nuestras baterías hacen enmudecer siempre—, puesto en práctica últimamente por los generales subordinados de Hitler y Mussolini, y sus correrías de un lugar a otro, queriendo sembrar el desconcierto en las filas leales, están ya demasiado vistos.

Pero nosotros estamos preparados. La despreocupación no se ceba en nuestras actividades para con la guerra. No debe cebarse. La guerra ha de constituir hoy nuestro único interés, el resorte que nos haga vivir. Y, de aquí, el surgir de importantes tareas.

Las calles, aun sin la posibilidad de que el fascismo llegue a ellas, deben estar guarnecidas. Barricadas; muchas barricadas. Estas se precisan para el caso que la "quinta columna" intentara alguna provocación. Tenemos en Madrid gran cantidad de reaccionarios que, en un momento dado, querrían aprovecharse. Si queremos que Madrid sea, efectivamente la tumba del fascismo, todos, absolutamente todos, tenemos que poner manos a la obra.

Madrid, que, a pesar de los canallascos ataques de la aviación facciosa, no desfallece un momento, sino que, por el contrario, crece de hora en hora en heroísmo, tiene que seguir haciendo honor a su historia, viniendo una vez más.

El glorioso general Kleber ha dicho que el fascismo verá su derrota cuando el año 1936 termine. Estamos obligados a realizar tales augurios.

Mas si queremos conseguir esto, no debemos dormirnos. Los coletazos del tiburón fascista, herido, pueden ocasionar muertes. El fascismo, si no estamos alerta, nos ocasionará serios disgustos... Y a esto no podemos dar lugar.

¡Alerta! ¡Alerta todos! ¡Vigilemos día y noche! ¡Alerta y vigilantes, conseguiremos el triunfo. Dormidos e indolentes, el fascismo hallará la posibilidad de traspasar nuestras puertas...

Y ello sería la destrucción del mundo...

DIEGO ALBA COTRINA

¿Otra vez imposibles?

Una vez más nos dirigimos a nuestra barriada para deciros, antifascistas todos, hombres, mujeres, niños que por vuestra corta edad no podéis luchar en el frente de vanguardia en los momentos actuales; no se debe estar inactivo, se debe empuñar un fusil, un pico, un algo y, con todo el brío de nuestra sangre roja, con todo el coraje del antifascista, con todo el ansia de terminar con la soberbia de esos generalotes de cerebros insensatos y de carácter dictatorial que no quisieron doblegarse a la República—traída en buena hora—, ir donde sea menester, enrolarse en éste o aquel batallón, lo mismo da; el caso es no estar impassible, no encogerse de hombros, no sentirse indiferente al oír el estampido de los obuses y al ver caer la carga mortífera sobre Madrid, de los "Caproni", "Fiat", "Heinkels" y "Junkers".

Después de mes y medio de resistir los tentáculos de los facciosos, los que ven la imposibilidad de afianzarlos en la capital de la República, es necesario hacer un nuevo llamamiento a toda esa juventud que antes de la guerra acudía cronométricamente a la oficina, y ahora muchos de ellos continúan haciéndolo como si el enemigo estuviera a miles de kilómetros de Madrid, cuando en realidad lo tenemos a las mismas puertas, y, teniéndolo ahí mismo, nadie, lo que se dice enteramente nadie, debe encontrarse con los brazos cruzados.

No hay disculpa ninguna para esos dependientes y oficinistas que aún no se alistaron en ningún batallón; no hay disculpa, por la sencilla razón de que no se han parado a medir las ventajas del triunfo—que lo habrá—, de las mejoras que le esperan, tanto en su situación económica como social.

Camaradas, jóvenes y mujeres antifascistas

La Célula 97 del Radio Chamberí os llama en los momentos actuales en que vivimos, en uno de los mayores del desarrollo de una guerra encendida por unos traidores y tiranos antifascistas que sólo tratan de regar el suelo español con sangre nuestra, con sangre del proletariado; a los cuales, desde nuestras fortalezas y desde nuestro Madrid, les decimos una vez más que no lograrán sus propósitos porque no estamos dispuestos a vivir bajo un terror hambriento como lo viven nuestros hermanos de clase, como lo son los de Italia, Alemania y Portugal, a los cuales trataremos, con nuestro triunfo, libertarles del tan perseguido fascismo que a todos nos amenaza.

Pero para esto, camaradas, es necesario no permanecer por más tiempo inactivos. Hoy más que nunca, hay que organizarnos todos sin discrepancias ni envidias y sin tener en cuenta los ideales de unos ni de otros; todos unidos y bajo una sola dirección y un solo mando, por no ser momentos más que para que terminemos de una vez y para siempre con estos canallas que, sintiéndose españoles, tratan de vender su patria a otros países de sus mismos ideales y sus mismos propósitos criminales.

Nosotros, para ello, contamos con la solidaridad internacional y con nuestras heroicas mujeres, las cuales han dado y están dando una muestra de adhesión, tanto para trabajar haciendo ropas para nuestros heroicos milicianos como para asistir a aprender el manejo de las armas, y apuntándose en las oficinas que están abiertas para substituir a los hombres en sus trabajos, como por ejemplo: los tranvías, el "Metro", el comercio y las oficinas, para que todos salgamos a echarles de sus guaridas y desterrarles de nuestro suelo, para hacer de nuestra España una España sana y feliz, para que dentro de ella exista un bienestar igual al que, por su arrojo y va-

lencia, disfrutan nuestros hermanos de Rusia.

lencia, disfrutan nuestros hermanos de Rusia. Ejemplo para el mundo entero y admiración para otros países será que también nosotros lo llevemos a la práctica. Ahora, más que nunca, no hay que perder nuestras horas libres; hay que dedicarlas a las fortificaciones para hacer de nuestro Madrid un Madrid inexpugnable. Hay que poner todo el esfuerzo para terminar con los emboscados y su estancamiento en las tabernas; pues en estos lugares suelen reunirse los que, por ninguno de los medios, acaban por decidir su actuación en los momentos actuales en que nos jugamos más que nada, el bienestar, nuestra propia vida y la de nuestros hijos.

¡Viva el pueblo en armas!
¡Viva el Partido Comunista!
¡Viva el Gobierno de la Victoria!

RAMIRO HERRERA

lencia, disfrutan nuestros hermanos de Rusia.

Ejemplo para el mundo entero y admiración para otros países será que también nosotros lo llevemos a la práctica.

Ahora, más que nunca, no hay que perder nuestras horas libres; hay que dedicarlas a las fortificaciones para hacer de nuestro Madrid un Madrid inexpugnable.

Hay que poner todo el esfuerzo para terminar con los emboscados y su estancamiento en las tabernas; pues en estos lugares suelen reunirse los que, por ninguno de los medios, acaban por decidir su actuación en los momentos actuales en que nos jugamos más que nada, el bienestar, nuestra propia vida y la de nuestros hijos.

¡Viva el pueblo en armas!
¡Viva el Partido Comunista!
¡Viva el Gobierno de la Victoria!

C. 97

Divulga la literatura revolucionaria

Títulos: "El Congreso de las luchas decisivas". "La lucha contra el fascismo y la guerra". "Manifiesto comunista". "El VII Congreso de la Internacional Comunista y su repercusión en España". "Programa y Estatutos de la Internacional Comunista". "La Unión Soviética y el proletariado mundial". "Un héroe del bolchevismo". "Kamo". "La guerra en China (La Unión Soviética amenazada)". "La juventud feliz". "El capital más poderoso es el hombre". "Las fuentes históricas del Marxismo". "Qué es y cómo funciona el Partido Comunista". "El A B C del Marxismo". "Lenin, militante ilegal".

Camaradas: Comprad folletos marxistas en ALIANZA

Albuquerque, 18.-Tel. 36918

Imp. "Máximo Gorki", Albuquerque, 18, teléf. 30438.